

18 Enero

Santos Atanasio y Cirilio

Partes variables

VÍSPERAS

El sacerdote se viste con epitrajil

Los Stijos con las estrofas

a San Atanasio

Tono 8

Melodía: «Como un valiente entre los mártires...»

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación.

Tú sufriste persecución y soportaste tribulación, oh divinamente elocuente y venerable Atanasio, hasta que expulsaste el engaño del impío Arrio y salvaste a tu rebaño de la iniquidad, proclamando como dogma ortodoxo que el Hijo y el Espíritu son de la misma esencia que el Padre, Oh ministro sagrado y bendito.

Stijo: Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

Tú iluminaste a los que estaban en la oscuridad con los esplendores de tu predicación, y expulsaste todo engaño, te enfrentaste firmemente al peligro para la Fe como un verdadero pastor, oh Atanasio, y fundamento inquebrantable de la Iglesia de Cristo, ¡Oh, el más glorioso! Por lo cual, reunidos, te honramos, regocijándonos en la himnodia.

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

Dominando poco a poco cada virtud, oh divinamente inspirado, y ungido con la santa unción del Espíritu, te manifestaste como un ministro santísimo, un verdadero pastor y un campeón de la Fe. Por tanto, toda la Iglesia glorificando tu memoria, celebra sagradamente glorificando al Salvador.

a San Cirilo

Tono 4

Melodía: «Como un valiente entre los mártires...»

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

Con el báculo de tus enseñanzas expulsaste a los lobos espirituales de la Iglesia de Cristo, oh Cirilo; rodeándola alrededor con los baluartes de tus palabras, y presentándola a Cristo intacta e inquebrantable. *A él suplicas, *que libre de corrupción y tribulación* a los que celebran con fe tu honrosa memoria.

Stijo: Alabad al Señor, todas las naciones. Alabádo, todos los pueblos.

Iluminando tu mente con los esplendores del Espíritu, te convertiste en un sol radiante, derramando tus preceptos sobre los confines de la tierra, como rayos, e iluminando la plenitud de los fieles, oh bendito, disipando así las tinieblas de las herejías por el poder de Aquel que brilló de la Virgen, oh Portador de Dios.

Stijo: Pues Su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Con la elocuencia de tus discursos toda la Iglesia ha sido adornada, oh santísimo Cirilo; y piadosamente adornado con tus bellas bellezas honra sagradamente tu santa y justa renombrada memoria, oh glorioso, te jactas de los ortodoxos, cumbre de los padres, campeón del todo santo en el Concejo.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

de Germano

Tono 6

Cantemos todos a Atanasio, jerarca de Cristo, porque despreció todas las opiniones de Arrio y proclama claramente en todo el mundo el dominio de la Santísima Trinidad: el Dios único, indivisible, en tres Hipóstasis. A él suplica en favor de nosotros que celebramos su memoria con fe.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Teotoquio del Octojos

o este Teotoquio de la Cruz

Tono 6

Melodía: «Al tercer día...»:»

Al contemplar nuestra Vida suspendida sobre el Árbol, la inmaculada Teotokos gritó en voz alta, lamentándose maternalmente: «¡Oh Hijo mío y Dios mío, salva a los que cantan a Ti!»

Entrada

El Proquimeno del día

Lecturas

Deuteronomía (1:8-11, 15-17)

8 y tomad posesión de la tierra que el Señor juró dar a vuestros padres, Abrahán, Isaac y Jacob, y a sus descendientes”.

9 Entonces yo os dije: “Yo solo no puedo cargar con vosotros.

10 El Señor, vuestro Dios, os ha multiplicado, y hoy sois tan numerosos como las estrellas del cielo.

11 Que el Señor, Dios de vuestros antepasados, os haga crecer mil veces más y os bendiga, como os prometió.

15 Entonces tomé de los jefes de vuestras tribus, hombres sabios y expertos, y los constituí jefes vuestros: jefes de mil, de cien, de cincuenta y de diez, y oficiales para vuestras tribus.

16 Y di esta orden a vuestros jueces: “Escuchad a vuestros hermanos y juzgad con justicia las causas que surjan entre vuestros hermanos o con emigrantes.

17 No seáis parciales en la sentencia, oíd por igual a pequeños y grandes; no os dejéis intimidar por nadie, que la sentencia es de Dios. Si una causa os resulta demasiado difícil, pasádmela, y yo la resolveré”

Deuteronomía (10:14-18, 20-21)

14 Ciertamente: del Señor son los cielos, hasta el último cielo, la tierra y todo cuanto la habita.

15 Mas solo de vuestros padres se enamoró el Señor, los amó, y de su descendencia os escogió a vosotros entre todos los pueblos, como sucede hoy.

16 Circuncid vuestro corazón, no endurezcáis vuestra cerviz,

17 pues el Señor, vuestro Dios es Dios de dioses y Señor de señores, el Dios grande, fuerte y terrible, que no es parcial ni acepta soborno,

18 que hace justicia al huérfano y a la viuda, y que ama al emigrante, dándole pan y vestido.

20 Temerás al Señor, tu Dios, le servirás, te adherirás a él y en su nombre jurarás.

21 Él es tu alabanza y él es tu Dios, que hizo a tu favor las terribles hazañas que tus ojos han visto. Setenta eran tus padres cuando bajaron a Egipto, y ahora el Señor, tu Dios, te ha hecho numeroso como las estrellas del cielo.

Sabiduría (3:1-9)

1 En cambio, la vida de los justos está en manos de Dios, y ningún tormento los alcanzará.

2 Los insensatos pensaban que habían muerto, y consideraban su tránsito como una desgracia,

3 y su salida de entre nosotros, una ruina, pero ellos están en paz.

4 Aunque la gente pensaba que cumplían una pena, su esperanza estaba llena de inmortalidad.

5 Sufrieron pequeños castigos, recibirán grandes bienes, porque Dios los puso a prueba y los halló dignos de él.

6 Los probó como oro en el crisol y los aceptó como sacrificio de holocausto.
7 En el día del juicio resplandecerán y se propagarán como chispas en un rastrojo.
8 Gobernarán naciones, someterán pueblos y el Señor reinará sobre ellos eternamente.
9 Los que confían en él comprenderán la verdad y los que son fieles a su amor permanecerán a su lado, porque la gracia y la misericordia son para sus devotos y la protección para sus elegidos.

Los Stijos Posteriores del Octoijos

Tono 5

Melodía: «Benditos ascetas..»

Alégrate, oh dúo de jerarcas, grandes torres de la Iglesia, pilares de la ortodoxia, fundamento de los creyentes y caída de los herejes. Pastoreaste al pueblo de Cristo con tus dogmas divinos y lo alimentaste con tus diversas virtudes. Sois ardientes predicadores de la gracia. Estableciste leyes para el complemento de Cristo. Tú nos guías a las cosas superiores y eres la entrada al Paraíso. Orad a Cristo para que envíe gran misericordia a nuestras almas.

Stijo: Mi boca hablará sabiduría, y la meditación de mi corazón, entendimiento.

Alégrense, oh dúo de jerarcas, ángeles terrenales que caminan en el cielo, salvación del mundo, alegría de la humanidad, maestros del mundo entero; campeones del Logos, médicos especialistas en enfermedades del alma y del cuerpo; ríos del Espíritu siempre fluyentes, regando toda la faz de la tierra con tus palabras; teólogos, fundaciones, oradores inspirados por Dios. Orad a Cristo para que envíe gran misericordia a nuestras almas.

Stijo: Oh Señor, tus sacerdotes se revestirán de justicia; Tus santos se alegrarán mucho.

Alégrate, dúo sagrado, sol del firmamento terrestre, rayos y luces guías del resplandor trisolar; vista para los oscurecidos; las más finas y fragantes flores del Paraíso; el sabio Atanasio verdaderamente Grande, y el divino Cirilo, tabla del Espíritu, volúmenes inscritos por Dios, pechos que derraman la leche de la salvación; las joyas del aprendizaje y la sabiduría. Orad a Cristo para que envíe gran misericordia a nuestras almas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 8

Oh creyentes, cantemos himnos en honor de Atanasio y Cirilo, las cumbres de los jerarcas y las luminarias del mundo. Y clamemos con alegría a Cristo: «Oh Señor compasivo, ante las súplicas de tus Maestros, concede a tu pueblo el perdón de los pecados y la gran misericordia..»

O

de Germano

Tono 3

Nuevamente el Nilo dorado, homónimo de la inmortalidad, viniendo sobre nosotros en su conmemoración anual, produce olas doradas de inmortalidad en hermosas ascensiones, produciendo dulces frutos con sus elevadas proclamaciones divinas: porque nos enseña a adorar el dominio indivisible de la Trinidad. y, derramando doctrinas divinas, inunda el pensamiento de los fieles y ora por nuestras almas.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Teotoquio del Octojos

o este Teotoquio de la Cruz

Una espada traspasó tu corazón, oh Purísima, cuando contemplaste a tu Hijo en la Cruz; Entonces clamaste en voz alta: “¡No me muestres sin hijos, oh Hijo mío y Dios mío, Tú que me has conservado Virgen incluso después de haber dado a luz!”

Tropario

Tono 3

Brillando con las obras de la ortodoxia e incinerando toda herejía, fuisteis vencedores y conquistadores, enriqueciendo a todos con piedad; y, habiendo adornado grandemente a la Iglesia, como conviene habéis adquirido a Cristo Dios, quien nos concede gran misericordia.

O

Tono 4

Oh Dios de nuestros padres, trata siempre con nosotros según tu mansedumbre. No quites de nosotros tu misericordia, sino que por las oraciones de estos santos dirige nuestra vida en paz.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Teotoquio del Octojos

MAITINES

Tropario

Tono 3

Brillando con las obras de la ortodoxia e incinerando toda herejía, fuisteis vencedores y conquistadores, enriqueciendo a todos con piedad; y, habiendo adornado grandemente a

la Iglesia, como conviene habéis adquirido a Cristo Dios, quien nos concede gran misericordia. (dos veces)

O este Tropario

Tono 4

Oh Dios de nuestros padres, trata siempre con nosotros según tu mansedumbre. No quites de nosotros tu misericordia, sino que por las oraciones de estos santos dirige nuestra vida en paz.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén

Teotoquio del Octojos

Los Himnos de la sesión después de la Primera Katisma

Tono 5

Melodía: «Como el Padre y el Espíritu...»

Honremos dignamente a San Atanasio, * oh creyentes, porque en verdad hemos sido enseñados por él. * Él es el prado de las palabras de las Sagradas Escrituras * divinamente inspiradas, y nos conduce a la fe ortodoxa. * Y soportó muchas pruebas. *Y ahora intercede ante el Maestro* para que tenga misericordia de nuestras almas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 5

¡Salve, puerta del Señor, por la cual ningún hombre ha pasado! * ¡Muro y refugio de todos los que en ti confían, alégrate! *Puerto y refugio imperturbables por tempestad alguna, ¡alegraos! * Tú diste a luz a tu Creador y Dios en la carne, * permaneciendo siempre virgen. *Nunca dejes de interceder por nosotros que adoramos y ensalzamos a tu Hijo.

Los Himnos de la sesión después de la Segunda Katisma

Tono 3

Melodía: «Tu confesión...»

Tú has demostrado ser el pilar de la Iglesia * y el apoyo divino, oh padre Cirilo. * Y cuando publicaste tus Doce Capítulos reprendiste * la mala intención y la mala voluntad de Nestorio, * y proclamaste a la Virgen "Theotokos" literalmente. * Orador principal, ora ahora a Cristo nuestro Dios, * rogándole que nos conceda su gran misericordia.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

Amén.

Tono 3

Melodía: «Tu confesión...»

Declaramos que eres verdaderamente Madre * de nuestro Dios y todos te magnificamos, * que llevaste a Dios en tu vientre y le diste a luz. * Oh Virgen inmaculada, y así eres * el trono dorado del Rey del universo * metafóricamente, y asimismo un Paraíso floreciente, * porque emites como fragancia los dones de la gracia.

Polieleos

Magnificación

Te magnificamos, oh santas jerarcas, y honramos tus santas memorias; porque os suplicas a Cristo Dios en nuestro nombre.

Stijo: Oíd esto, naciones todas; escuchad, todos los que habitáis en el mundo.

Stijo: Mi boca hablará sabiduría, y la meditación de mi corazón producirá entendimiento.

Stijo: Venid, hijos, escuchadme; Te enseñaré el temor del Señor.

Stijo: He proclamado las buenas nuevas de justicia en la gran congregación.

Stijo: Tu verdad y tu salvación he declarado.

Stijo: Anunciaré tu nombre a mis hermanos; en medio de la congregación te alabaré.

Stijo: Que pueda oír la voz de tu alabanza y contar todas tus obras maravillosas.

Stijo: Oh Señor, he amado el esplendor de tu casa, y el lugar donde mora tu gloria.

Stijo: He aborrecido la congregación de los malhechores, y con los impíos no me sentaré.

Stijo: Porque he guardado los caminos del Señor, y no he obrado impíamente hacia mi Dios.

Stijo: La boca del justo meditará sabiduría, y su lengua hablará juicio.

Stijo: Su justicia permanece por los siglos de los siglos,

Stijo: Tus sacerdotes se vestirán de justicia, y tus santos se regocijarán.

Stijo: Bienaventurados los que habitan en Tu casa; por los siglos de los siglos te alabarán.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.
Amén.

Aleluya, aleluya, aleluya, Gloria a Ti, oh Dios. (tres veces)

Los Himnos de la sesión

Tono 1

Melodía: « El sepulcro del Salvador...».

Ensalcemos todos a Atanasio y Cirilo * con dignos himnos de alabanza, como divinos servidores fieles * de la Santísima Trinidad y como campeones de la Fe. * En el fondo de sus percepciones correctas y piadosas * sumergieron prodigiosamente al ejército balbuciente * de obstinados herejes.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 1

Melodía: « El sepulcro del Salvador...».

Oh María, cuyo augusto cuerpo acogió al Maestro, * te rogamos que nos levantes, porque estamos hundidos en las tinieblas * del espantoso abatimiento, de las transgresiones y del sufrimiento. * Señora, tú en verdad eres la salvación de los pecadores. * Tú nos das ayuda; tú eres nuestra poderosa protección; * y nos salvas a tus siervos.

Antífona

Tono 4

Desde mi juventud muchas pasiones me acosaron, pero Tú oh mi Salvador, socórreme y sálvame.

Vosotros que odiáis a Sión, seréis detestados por el Señor, como hierba en el fuego seréis secados.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén

Por el Espíritu Santo es vivificada toda alma, exaltada por la purificación e iluminada por la Unidad Triuno en una forma sagradamente misteriosa.

Proquimeno

Tono 1

Oh Señor, tus sacerdotes se revestirán de justicia; tus santos se alegrarán mucho. (dos veces)

Stijo: Mi boca hablará sabiduría, y la meditación de mi corazón, inteligencia.

Oh Señor, tus sacerdotes se revestirán de justicia; tus santos se alegrarán mucho.

El Evangelio

Juan (10:9-16)

9 Yo soy la puerta: quien entre por mí se salvará y podrá entrar y salir, y encontrará pastos.

10 El ladrón no entra sino para robar y matar y hacer estragos; yo he venido para que tengan vida y la tengan abundante.

11 Yo soy el Buen Pastor. El buen pastor da su vida por las ovejas;

12 el asalariado, que no es pastor ni dueño de las ovejas, ve venir al lobo, abandona las ovejas y huye; y el lobo las roba y las dispersa;

13 y es que a un asalariado no le importan las ovejas.

14 Yo soy el Buen Pastor, que conozco a las mías, y las mías me conocen,

15 igual que el Padre me conoce, y yo conozco al Padre; yo doy mi vida por las ovejas.

16 Tengo, además, otras ovejas que no son de este redil; también a esas las tengo que traer, y escucharán mi voz, y habrá un solo rebaño y un solo Pastor.

Salmo 50 (51)

Tono 6

La gracia se derramó sobre vuestros labios, oh padres devotos, y os convertisteis en pastores de la Iglesia de Cristo, enseñando a las ovejas razonables a creer en la Trinidad, co-esencial, en una sola Divinidad.

CANON

ODA 1

del Octoijos

a San Atanasio

de Teófano

Tono 8

Stijo: San Atanasio, ruega por nosotros

La maravillosa vara de Moisés, golpeando y dividiendo el mar en la figura de una cruz, una vez ahogó al Faraón, el auriga que lo perseguía, mientras salvaba al pueblo de Israel que huía mientras huían a pie, cantando un himno a Dios.

Stijo: San Atanasio, ruega por nosotros

Ofreciendo alabanza a Atanasio y alabando su virtud, ofrezco aún mayor alabanza a Dios, que ha dado a los hombres el don digno de alabanza de la virtud, de la cual él fue imagen animada y sello.

Stijo: San Atanasio, ruega por nosotros

Estabas lleno de sabiduría divina, oh bendito y venerable, brillando ahora en tu vida angelical más que el sol; y has superado las leyes de alabanza que nos gobiernan. Sin embargo, acéptalo de nosotros, oh padre, aunque no seamos dignos de alabarte.

Stijo: San Atanasio, ruega por nosotros

Aunque estamos privados de obras poderosas, tejemos himnos como corresponde, oh Atanasio, según la dignidad de tus himnos; y te pedimos que a través de ti se nos conceda el perdón y la gracia abundante del Espíritu.

Stijo: San Atanasio, ruega por nosotros

De joven mortificaste el surgimiento de las pasiones carnales, adquiriendo en tu juventud la recta y constante sabiduría de un anciano, oh bendito Atanasio; porque tú gobernaste todos tus sentidos con el deseo de la sabiduría.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos

Cosas muy gloriosas se han dicho de ti entre generaciones y generaciones, porque contuviste a Dios, la Palabra en tu vientre, y permaneciste pura, oh Teotokos María. Por tanto, todos te honramos, después de Dios, como nuestro intercesor.

a San Cirilo

de Juan Damasceno

Tono 4

Stijo: San Cirilio, ruega por nosotros

Por las profundidades del Mar Rojo, marchó calzado seco el antiguo Israel, y por las manos extendidas de Moisés, alzadas en forma de cruz, el poder de Amalec fue derrotado en el desierto.

Stijo: San Cirilio, ruega por nosotros

Recibiendo la gracia luminosa de Dios y manifestándote como un faro radiante, oh Cirilo, has hecho brillar rayos de razón sobre nosotros en el día de tu conmemoración, para que podamos cantarte como corresponde.

Stijo: San Cirilio, ruega por nosotros

Estabas lleno del resplandor del Espíritu, oh sabio Cirilo, como guardián de los mandamientos de Cristo, limpio de las pasiones; y fuiste verdaderamente morada de la Divina Trinidad.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Lleno de celo y audacia, oh glorioso Cirilo, y defendiendo la ortodoxia, condenaste verdaderamente a todos aquellos que se oponían a Dios y al interminable parloteo de sus viles herejías.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh pura Esposa de Dios, has dado a luz a Uno de la Santísima Trinidad, quien a través de ti se reveló a nosotros en carne, por voluntad del Padre y con la cooperación del Espíritu Santo.

Katabasia

El sol brilló una vez con sus rayos sobre la tierra seca en medio de las profundidades. Porque el agua a ambos lados se endureció como un muro mientras el pueblo atravesaba el mar a pie, ofreciendo este cántico agradable al Señor: “Cantemos al Señor, porque Él ha sido grandemente glorificado”.

ODA 3

del Octoijos

a San Atanasio

Tono 8

Stijo: San Atanasio, ruega por nosotros

Oh Cristo, fortaléceme sobre la roca de tus mandamientos, Tú que en el principio estableciste los cielos con inteligencia y estableciste la tierra sobre las aguas, porque no hay nadie santo excepto Tú, oh único Amante de la Humanidad.

Stijo: San Atanasio, ruega por nosotros

Habiendo limpiado tu alma y tu cuerpo de toda contaminación, oh Atanasio, fuiste mostrado como un templo verdaderamente divino. Por tanto, la plenitud de la Trinidad reposó en ti, oh bendito iniciado de los sagrados misterios.

Stijo: San Atanasio, ruega por nosotros

La gracia del Consolador, al encontrar tu alma purificada de las pasiones, reveló

manifiestamente su actividad en ella, oh padre, poniéndote como un faro radiante para el mundo.

Stijo: San Atanasio, ruega por nosotros

Fuiste mostrado como regla de jerarquía para los jefes, la prescripción para una vida de actividad espiritual. Tu discurso, la forma de tu visión y el alcance de tu teología y doctrina fueron manifiestamente revelados, oh sabio.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Te mostraste más exaltado que los querubines y los serafines; porque sólo tú recibiste al Dios infinito en tu vientre, oh inmaculado. Por tanto, todos nosotros, los fieles, te bendecimos con himnos, oh puro.

a San Cirilo

Tono 4

Stijo: San Cirilio, ruega por nosotros

Tu Iglesia, oh Cristo, se regocija en Ti clamando en voz alta: Tú, oh Señor, eres mi fortaleza, mi refugio y mi fundamento.

Stijo: San Cirilio, ruega por nosotros

Fortalecido por Cristo, oh Cirilo, con mente firme desgarraste las artimañas de la serpiente maligna como si fueran una telaraña.

Stijo: San Cirilio, ruega por nosotros

Tú, oh Cirilo, limpiaste de tu alma el lodo de las pasiones, derribando todo mal pensamiento que se levantaba contra Cristo.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Como un atleta exitoso, oh padre, evitaste todo placer carnal por considerarlo vanaglorioso y traicionero.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Habiendo sido previamente limpiado por el Espíritu, oh Pura, has dado a luz la Palabra del Padre, la Esencia de la razón, para nuestro beneficio.

Katabasia

Oh Señor, firme fundamento de los que en Ti confían, confirmas a la Iglesia que compraste con Tu preciosa sangre.

Kontaquio de los santos jefes

Tono 4

Melodía: «Tú has aparecido...»

¡Oh, grandísimos y sagrados primates, valientes campeones de la Iglesia de Cristo, preservad a todos los que cantan: Salvad a los que con fe os honran, ¡Oh Compasivo!

Himno de la sesión

a San Atanasio

Tono 3

Melodía: «Atemorizado por la belleza de tu virginidad...»

Como te nombró Aquel que te eligió de antemano, eras la encarnación de la inmortalidad, matando piadosamente a un todas las opiniones de Arrio; porque fuiste un campeón ileso de la verdad, oh padre Atanasio, te jactas de los ortodoxos. Por tanto, cantándote como es debido, celebramos tu sagrada memoria.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

a San Cirilo

Tono 3

Melodía: «Atemorizado por la belleza de tu virginidad...»

Denunciaste el engaño de las herejías y aclaraste la fe ortodoxa; y como alguien divinamente elocuente y piadoso, predicaste en todo el mundo que los hombres debían adorar a la única Divinidad en la Trinidad, consustancial en Esencia y sin mezcla en Hipóstasis. Por eso, reunidos, honramos tu memoria, oh glorioso Cirilo.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

El imponente misterio de Dios que fue obrado en ti, oh Señora divinamente gozosa, es incomprensible e inalcanzable; porque habiendo concebido al Infinito, le diste a luz envuelto en carne mediante tu purísima sangre. A él siempre imploras como a tu Hijo, oh puro, que nuestras almas sean salvas.

O el Teotoquio de la Cruz

Tu pura Madre que no conoció matrimonio, oh Cristo, al verte colgado muerto en la Cruz, dijo, llorando maternalmente: “¿Cómo te ha recompensado la inicua e ingrata sinagoga de los judíos, que los deleitabas con tus múltiples y grandes dones, ¿Oh hijo mío? ¡Hito Tu divina condescendencia!

ODA 4

del Octojos

a San Atanasio

Tono 8

Stijo: San Atanasio, ruega por nosotros

Tú, oh Señor, eres mi fuerza y eres mi poder, Tú eres mi Dios y Tú eres mi alegría, Tú que, sin abandonar nunca el seno de Tu Padre, has visitado nuestra pobreza. Por eso, junto con el Profeta Habacuc, clamo a Ti: “¡Gloria a Tu poder, oh Amante de la Humanidad!”

Stijo: San Atanasio, ruega por nosotros

Toda la inspiración vivificante del Espíritu de Cristo, que de manera piadosa vino desde lo alto en el aposento alto de la antigüedad, sopló sobre ti, oh padre, y te mostró como el decimotercero apóstol que predicaba la fe ortodoxa.

Stijo: San Atanasio, ruega por nosotros

Ardiendo excesivamente de celo divino, mientras participabas en el Concilio de Nicea, antes de ser consagrado a la jerarquía, predicaste la consustancialidad de la Trinidad. Por tanto, Cristo te hizo pastor principal y maestro de la Iglesia.

Stijo: San Atanasio, ruega por nosotros

Teniendo el timón de la Iglesia confiado a ti por la providencia de Dios, oh Atanasio, como con una guadaña cortaste todos los parloteos espiritualmente dañinos de los herejes, cortándolos como si fueran malas hierbas; y, regando la semilla de la Palabra, la cultivaste sabiamente.

Stijo: San Atanasio, ruega por nosotros

Tu lengua de fuego quemó la afinidad confusa de Arrio y la mezcla de Sabelio, y toda blasfemia herética con ellos, que son maldad ilimitada y absoluta impiedad, oh Atanasio.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos

Tú eres la gloria de los fieles, oh soltero; tú eres el intercesor y refugio de los cristianos, su baluarte y refugio. Porque tú, oh Inmaculada, llevas súplicas a tu Hijo y salvas de las desgracias a quienes con fe y amor te reconocen como la pura Teotokos.

a San Cirilo

Tono 4

Stijo: San Cirilio, ruega por nosotros

Contemplándote, Sol de justicia, levantado sobre la cruz, la Iglesia ahora está vestida y dignamente clama en voz alta: Gloria a tu poder, oh Señor.

Stijo: San Cirilio, ruega por nosotros

Al verte victorioso sobre las pasiones que corrompen el alma y dominar la carne mediante la actividad noética, oh Cirilo, padre portador de Dios, Cristo te puso por primado sobre su divina Iglesia.

Stijo: San Cirilio, ruega por nosotros

Habiendo heredado, como hijo amado, la virtud paternal de Marcos, fuiste heredero de su cátedra, siguiendo los pasos del piadoso evangelista.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Como pastor, alimentaste a tu rebaño con tus discursos espiritualmente nutritivos, cuidándolos como un cordero de Cristo con gracia y flores, y alimentándolos abundantemente con gracia.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Aquel que por su poder divino creó todas las cosas de la nada, oh Madre de Dios, se regocija en ti, iluminando el mundo con los rayos radiantes de su divinidad y con la refulgencia del conocimiento de Dios.

Katabasia

Tu virtud, oh Cristo, ha cubierto los cielos, pues saliendo del Arca de Tu santificación, de tu Madre inmaculada, Tú apareciste en el Templo de tu gloria como un niño en brazos, y el mundo entero se ha llenado. con tu alabanza.

ODA 5

del Octoijos

a San Atanasio

Tono 8

Stijo: San Atanasio, ruega por nosotros

Oh Luz que nunca mengua, ¿por qué has apartado Tu rostro de mí y por qué la extraña oscuridad me ha rodeado, por desgraciado que sea? Pero guía mis pasos, te lo imploro y vuélveme de nuevo hacia la luz de tus mandamientos.

Stijo: San Atanasio, ruega por nosotros

Teniendo a Cristo hablando en el instrumento elocuente de tu lengua, oh padre Atanasio, avergonzaste al escribir la herejía de los ídolos, guiando a los extraviados y convirtiéndolos al Dios verdadero.

Stijo: San Atanasio, ruega por nosotros

Con discursos y escritos denunciaste todas las herejías perniciosas, oh bendito padre, disipando del mundo entero diversas falsedades con tus sabias pruebas, aclarando irrefutablemente la fe ortodoxa.

Stijo: San Atanasio, ruega por nosotros

La Iglesia de Cristo te llama directamente el verdaderamente gran maestro de sabias doctrinas, oh padre Atanasio, y te ha contado con los apóstoles que revelan la palabra pura de la fe.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos

Habiendo adquirido audacia maternal hacia tu Hijo, oh toda Pura, no desdeñes nuestro pensamiento afín, te rogamos; porque te proponemos a Cristo como único intercesor misericordioso de los Cristianos.

a San Cirilo

Tono 4:

Stijo: San Cirilio, ruega por nosotros

Tú, oh Señor, que viniste al mundo, eres mi luz, una luz santa que aparta de las tinieblas de la ignorancia a los que cantan tus alabanzas con fe.

Stijo: San Cirilio, ruega por nosotros

Contemplando ahora el rostro de Cristo cara a cara, ya no reflejado como en un espejo, oh Cirilo, te has unido a tu deseo.

Stijo: San Cirilio, ruega por nosotros

Tu discurso, oh Cirilo, ha sido verdaderamente comparado con el poderoso torrente de un río en plena crecida, que derriba las maquinaciones de los herejes.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh Cirilo, tú derribaste tanto la vil división de Arrio como la abominable mezcla de Sabelio. Has dejado a la Iglesia de Cristo tus ricos discursos como tesoros de oro y piedras preciosas, oh Cirilo.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Te presentamos como un arma invencible contra el enemigo, oh Esposa de Dios, porque te hemos adquirido como confirmación y esperanza de nuestra salvación.

Katabasia

En una figura, Isaías vio a Dios sobre un trono, elevado en alto y llevado en triunfo por ángeles de gloria; y exclamó: “¡Ay de mí! Porque antes he visto a Dios hecho carne, Señor de la luz que no conoce tarde, y Rey de paz.”

ODA 6

del Octojos

a San Atanasio

Tono 8

Stijo: San Atanasio, ruega por nosotros

Límpjame, oh Salvador, porque mis iniquidades son muchas; Te ruego que me saques del abismo de los males, porque a ti he clamado, y tú me has escuchado, oh Dios de mi salvación.

Stijo: San Atanasio, ruega por nosotros

Apolinario, habiendo demostrado ser un sembrador de la semilla ajena del discurso y la comprensión terrenales, fue poderosamente denunciado por ti, oh bienaventurado, como insensato y necio de mente, en tu libro sobre la encarnación de Cristo.

Stijo: San Atanasio, ruega por nosotros

Nosotros, los fieles, sacamos de un cuenco la miel más dulce, como agua, de la fuente siempre fluyente de la gracia que fluye en torrentes de discurso que brota de tus labios, oh venerable.

Stijo: San Atanasio, ruega por nosotros

Todos se maravillan de la magnificencia de tus sabios escritos, exclamando con amor, oh padre sabio, previendo las herejías que surgirían para ser rechazadas por ti proféticamente.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos

Que seamos librados de graves transgresiones por tus súplicas, oh pura Nacida de Dios; y que recibamos la iluminación divina del Hijo de Dios que se encarnó inefablemente en ti, oh toda Pura

a San Cirilo

Tono 4

Stijo: San Cirilio, ruega por nosotros

La iglesia clama a Ti, oh Señor, 'Te ofreceré sacrificios con voz de alabanza' habiendo

sido limpiado de la sangre de los demonios' por la sangre que por misericordia fluyó de Tu costado

Stijo: San Cirilio, ruega por nosotros

El serafín llevó con tenazas la brasa ardiente al profeta, pero tú, oh iniciado de los sagrados misterios, das a la Iglesia de Cristo la brasa purificadora del fuego divino con tus propias manos.

Stijo: San Cirilio, ruega por nosotros

No destruiste a los extranjeros vecinos como Sansón, sino que derribaste a los extranjeros de la doctrina heterodoxa y diste poder a los ortodoxos, oh Cirilo.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Encabezando manifiestamente el Consejo divinamente elegido, oh padre, derribaste la herejía de Nestorio, cuya audacia se opone a Cristo, oh padre, lleno de celo por la verdadera Madre de Dios.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

¡Oh maravilla más reciente que todas las demás maravillas! ¡La Virgen, concibiendo en su seno, sin haber conocido varón, a Aquel que sustenta todas las cosas, no le confinó!

Katabasia

El Anciano, habiendo visto con sus ojos la salvación que había llegado a los pueblos, te clamó: "Oh Cristo que vienes de Dios, Tú eres mi Dios".

Kontaquio a San Atanasio

Tono 2

Melodía: «De tu sangre...»

Habiendo plantado la doctrina ortodoxa, cortaste la cizaña de la herejía, haciendo crecer la semilla de la fe por la suave lluvia del Espíritu, oh venerable. Por eso te cantamos, oh Atanasio.

Ikos

Oh fieles, con himnos alabemos hoy el memorial más festivo de Atanasio y Cirilo; porque arrojaron al abismo de perdición a Arrio el engañador, a Eunomio y a Sabelio, entregándolos a la destrucción del fuego eterno, porque injustamente blasfemaron contra la encarnación del Salvador. Por eso te cantamos, oh Atanasio.

ODA 7

del Octoijos

a San Atanasio

Tono 8

Stijo: San Atanasio, ruega por nosotros

Una vez en Babilonia el fuego quedó asombrado por la condescendencia de Dios; por lo cual los jóvenes en el horno, bailando con pasos alegres como en un prado, cantaban: ¡Oh Dios de nuestros padres, Bendito eres Tú!

Stijo: San Atanasio, ruega por nosotros

Habiendo predicado de manera ortodoxa que el Verbo es co-igual en honor y co-entronizado con el Padre y su Hijo unigénito, oh padre, tocayo de la inmortalidad, enseñas inmediatamente que también el Espíritu está co-entronizado, de una esencia e igualmente co-eternos.

Stijo: San Atanasio, ruega por nosotros

El padre de la impiedad, al ver que eras un proclamador manifiestamente sagrado y un maestro de la luz del triple Sol que declaraba la fe ortodoxa hasta los confines de la tierra, levantó persecuciones contra ti.

Stijo: San Atanasio, ruega por nosotros

Las innumerables tribulaciones que soportaste, oh bienaventurado, luchando por la piedad, fueron también coronas espléndidas; porque fuiste inflexible con aquellos que te golpeaban, y los atrajiste a todos hacia ti como un imán.

Stijo: San Atanasio, ruega por nosotros

Extrañas doctrinas ajenas a la Iglesia de Cristo expulsaste, teologizando sobre la Trinidad de Hipóstasis, la unidad de la Deidad, a quien cantaste, diciendo: ¡Bendito el Dios de nuestros padres!

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos

Ahora todas las cosas han sido llenas de luz divina a través de ti, oh purísimo; porque tú te mostraste el portal a través del cual Dios conversaba con el mundo, iluminando con fe a los que claman: ¡Bendito el Dios de nuestros padres!

a San Cirilo

Tono 4

Stijo: San Cirilio, ruega por nosotros

En el horno persa los jóvenes y descendientes de Abraham, ardiendo con amor de piedad más que por una llama de fuego, clamaron en voz alta diciendo: Bendito eres Tú en el templo de tu gloria, oh Señor.

Stijo: San Cirilio, ruega por nosotros

Moisés de la antigüedad, entrando en las tinieblas del Monte Sinaí, recibió la ley que mata por la letra, oh Cirilo; pero tú has revelado la belleza oculta del Espíritu.

Stijo: San Cirilio, ruega por nosotros

La ley que antiguamente daba protección a los niños, oh padre, la has descubierto como rosas de entendimiento, hablando claramente en imágenes.

Stijo: San Cirilio, ruega por nosotros

Inspirado por la gracia de los profetas, oh Cirilo, de la manera más pura nos has revelado que los libros de los divinos predicadores que agradan a Dios están llenos del Espíritu.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Teologizando que hay tres Hipóstasis en una Unidad divina, no separadas por división, oh padre Cirilo, has dicho claramente que son inmutables en una Esencia y Divinidad.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

¡Alégrate, oh morada sagrada y divina del Altísimo! Porque a través de ti, oh Teotokos, se ha dado alegría a quienes claman: ¡Bendita eres entre las mujeres, oh Señora inmaculada!

Katabasia

Oh Verbo de Dios que en medio del fuego has derramado rocío sobre los Jóvenes mientras disertaban sobre las cosas divinas, y que has tomado tu morada en la Virgen pura, Te alabamos mientras cantamos con piedad: Oh Dios de nuestros padres, bendito seas.

ODA 8

del Octoijos

a San Atanasio

Tono 8

Stijo: San Atanasio, ruega por nosotros

En su ira, el tirano caldeo hizo arder el horno, con calor siete veces avivado para los siervos de Dios; pero cuando percibió que habían sido salvados por un poder mayor clamó en voz alta al Creador y Redentor; “Jóvenes, bendecid, sacerdotes, alabad, pueblos, exaltadlo supremamente por todos los siglos”.

Stijo: San Atanasio, ruega por nosotros

Oh Atanasio, glorioso adorno de los jerarcas, columna de luz y confirmación de la Iglesia, campeón de la Trinidad, trompeta dorada de la teología, famoso escriba de la vida monástica: celebras con nosotros, formando sacerdotes y guiando al pueblo fiel a Cristo por todos los siglos.

Stijo: San Atanasio, ruega por nosotros

Fuiste verdadero homónimo de la inmortalidad, pues superaste las obras con el discurso; y, venciendo los artificios del discurso con la fama de tu vida, trascendiste los límites de ambos. Por lo cual, brillando con excelentísima virtud, has adquirido una memoria inmortal por todos los siglos.

Stijo: San Atanasio, ruega por nosotros

En tus valientes luchas demostraste un espléndido episcopado, oh iniciado de los misterios del cielo, agradable a Dios, y con tus frecuentes destierros por predicar la Trinidad, ahuyentaste la falsedad, porque proclamaste al Dios trino, clamando en voz alta: Adoración. el Padre, teologizar al Hijo y cantar al Espíritu por todos los siglos!

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos

Cantemos a aquella que dio a luz en la carne al Dios Único en la Trinidad y que incluso después de dar a luz ha permanecido entera constantemente, porque ha superado a los querubines y es más honorable que los serafines que claman en voz alta: Hijitos, bendecid; vosotros sacerdotes, himno; ¡Pueblos, exaltad supremamente a Dios en todas las épocas!

a San Cirilo

Tono 4

Stijo: San Cirilio, ruega por nosotros

Habiendo extendido las manos, Daniel cerró las fauces de los leones en su foso; mientras los jóvenes celosamente piadosos, ceñidos de virtud, apagaron el poder del fuego y clamaron en voz alta: Bendecid al Señor, todas las obras del Señor.

Stijo: San Cirilio, ruega por nosotros

En ti ha brotado un manantial de sabiduría que es verdaderamente como una ola del mar; y de tu vientre han brotado siempre ríos de piadosas doctrinas, como Cristo lo predijo.

Stijo: San Cirilio, ruega por nosotros

Porque tus palabras divinamente elocuentes superan en número a las arenas del mar. Mostrado como un sabio pastor y maestro de la Iglesia, oh venerable Cirilo, interpretaste manifiestamente los dos testamentos; porque, teniendo vuestras palabras como ancla y herencia paterna, clama: ¡Benedicid al Señor, obras todas del Señor!

Bendigamos al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Por el Verbo, Autor de todas las cosas, que se encarnó por nosotros, oh Cirilio, enseñaste la unión inefable que es indivisible e inconfundible, y adoraste a cada uno por igual, clamando: ¡Benedicid al Señor, todas las obras del Señor!

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

El Verbo que antiguamente fue engendrado del Padre sin madre, nació por segunda vez de ti, sin padre, oh Purísimo; y aunque antes era incorpóreo, se encarnó en su tierna compasión, deseando salvar a los que cantan: ¡Benedicid al Señor, obras todas del Señor!

Katabasia

De pie juntos en el fuego insoportable pero sin ser dañados por la llama, los Jóvenes, campeones de la piedad, cantaron un himno divino: “Todas las obras del Señor, bendicid al Señor y exaltadlo sobre todo para siempre”.

ODA 9

del Octoijos

a San Atanasio

Tono 8

Stijo: San Atanasio, ruega por nosotros

El cielo quedó asombrado, y los confines de la tierra se llenaron de asombro, porque Dios apareció en carne, y tu vientre se hizo más espacioso que los cielos. Por lo tanto, las filas de los mortales y de los ángeles te magnifican como Teotokos.

Stijo: San Atanasio, ruega por nosotros

Tu vida brilló como un relámpago, oh padre, y tu anuncio se derramó sobre todos como el trueno que ilumina el sol; porque verdaderamente tuviste inspiración del cielo en lo alto. Por lo tanto, la tumba, medio del olvido, no ha oscurecido tu memoria, oh Atanasio.

Stijo: San Atanasio, ruega por nosotros

Iluminado ahora con la luz tres veces radiante del triple Sol, revelas espléndida refulgencia a quienes te cantan, reflejando rayos desde lo alto, como un espejo que refleja los del sol, oh bendito; y se te concede el perdón que pides, que es grande y de dignidad incomparable.

Stijo: San Atanasio, ruega por nosotros

Nosotros, que te cantamos, te rogamos sinceramente: Ora por la Iglesia, concede la victoria sobre las herejías a nuestros jefes, dándoles poder para defender la fe ortodoxa contra los herejes; y concédenos la salvación y la paz al mundo en el día de tu conmemoración, oh Atanasio.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos

Sin semilla ni deseo carnal concebiste al Verbo de Dios que ha creado todas las cosas, y le has dado a luz sin sufrir los dolores del parto, oh Virgen. Por lo tanto, confesándote como la Teotokos con la lengua y el corazón, te magnificamos.

a San Cirilo

Tono 4

Stijo: San Cirilio, ruega por nosotros

Eva habitó bajo la maldición del pecado a causa de la debilidad de la desobediencia; pero tú, oh Virgen Teotokos, a través de la descendencia de tu embarazo has florecido bendiciendo al mundo. Por tanto, todos te magnificamos.

Stijo: San Cirilio, ruega por nosotros

Tú derribaste poderosamente todo levantamiento impío de Nestorio contra Cristo y Su Madre, oh Cirilo: manifestado como una dualidad de Hijos y la mezcla de esencias por parte de los Acefalitas.

Stijo: San Cirilio, ruega por nosotros

Con el poder de la razón y la iluminación de la gracia, oh bienaventurado, teologizaste la Trinidad consustancial y el Hijo encarnado de Dios; y como campeón de la Teotokos, ahora eres glorificado en las alturas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Desde lo alto miras misericordiosamente a quienes te cantan, oh padre, concediendo la victoria a los portadores de la cruz y exaltando el cuerno de los Ortodoxos con tus oraciones, iluminando a quienes magnifican tu memoria.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Virgen Purísima Teotokos, que naciste de una mujer estéril y diste a luz a Aquel que por Su voluntad y mandato transformó todas las cosas: muestra mi corazón tan fructífero, privado como está de virtudes piadosas, que yo que te cante a ti, el todo cantado.

Katabasia

En la sombra y la letra de la Ley, percibamos los fieles una figura; todo varón que abriere la matriz será santificado para Dios. Por eso exaltamos al Verbo primogénito e Hijo del Padre sin principio, al Hijo primogénito de una Madre que no había conocido varón.

Exapostilario

de los santos jerarcas

Tono 2

Melodía: «Dejanos en fe...»

Vosotros habéis demostrado ser todos sabios, iniciados de los misterios y campeones de la más divina Trinidad, oh bienaventurados Atanasio y Cirilo revelados por Dios, derribando a Arrio, y con él a Sabelio y Nestorio, y con ellos todos los demás engaños de herejías malvadas, Oh santos jerarcas del Señor.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh bendito Cirilo, enseñas a los fieles a hablar de la Teotokos con audacia y a rendirle homenaje con verdad, destruyendo la impía herejía de Nestorio.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Con la mente puesta en Dios, ensalcemos * a la Virgen pura y santa. * Ella se ha convertido en el anti-tipo * del monte santísimo de Dios, * la mesa, el Arca y el candelero * y la vasija con el maná, * la vara, el trono y la puerta santos, * el templo y la cámara nupcial. De ella nuestro Dios *inmutablemente, más allá de la naturaleza, se encarnó* y divinizó lo que asumió, *mediante unión inefable.

Las Alabanzas

Tono 1

Melodía: «Por las filas del cielo...»

Stijo: Alabadlo tocando trompetas, alabadlo con arpas y cítaras;

Venid, todos los amantes de las fiestas, y celebremos * y honremos así la memoria de los gloriosos Maestros. * Porque en el Espíritu Santo derribaron el orgullo * de las herejías intratables; * y con las enseñanzas que pronunciaron inspiradas por Dios, * ambos fortalecieron la Iglesia de Cristo.

Stijo: Alabadlo con tambores y danzas, alabadlo con trompas y flautas;

Mientras las estrellas noéticas se iluminaban * con los rayos de la ortodoxia, brillaban intensamente a través del discurso. * El primero silenció la locuacidad de Arrio, * que era odiosa al Dios de lo alto; * este último derribó a Nestorio y con él * todos los desvaríos de Sabelio.

Stijo: Alabadlo con platillos sonoros, alabadlo con platillos vibrantes.

Ese dúo sagrado de Maestros y fanáticos del Señor, * ensalcemos ahora con himnos, oh creyentes, y alabémoslos: * Cirilo ese hombre divino, llama de fuego, * y el firme Atanasio. *Están juntos en el cielo y para siempre *intercede ante Dios a favor nuestro.

Stijo: Todo ser que alienta alabe al Señor. ¡Aleluya!

Oh Cristo, te rogamos que visites este rebaño tuyo, escogido, * que en los pastos pasta entre lobos feroces. * Humilla su audacia ante los llamamientos * de Tus dos santos Jerarcas; * porque puedes ver que los escándalos de las herejías * incluso ahora continúan sin cesar.

Tono 3

Stijo: Tus sacerdotes se vestirán de justicia, y tus justos se alegrarán.

De manera sagrada glorifiquemos con grandes alabanzas a los sagrados Atanasio y Cirilo, nuestros invencibles intercesores; porque, derribando legiones de herejías por el poder del Espíritu Santo, levantaron victorias para la Ortodoxia en todo el mundo, considerando piadosamente el misterio de la Trinidad en las propiedades propias de cada una de sus Hipóstasis, reconociéndolas igualmente como unidas sin mezclándose en Su esencia y teologizando así como los querubines, siempre oran en nombre de nuestras almas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 5

Venid todos, oh compañía de amantes de las fiestas, venid, oh congregación de creyentes, venid, oh coro de ortodoxos: y con cánticos de alabanza coronemos a nuestros Maestros, ese siempre venerable dúo. Ellos fueron quienes derribaron vigorosamente toda la oscuridad de la herejía ofensiva y todo el engaño de sus oponentes, por el poder invencible del Espíritu, e iluminaron al mundo con las iluminaciones del conocimiento de Dios. Ahora interceden por nosotros que en la fe observamos su memoria.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Teotoquio del Octojos

Gran Doxología

Tropario

Tono 3

Brillando con las obras de la ortodoxia e incinerando toda herejía, fuisteis vencedores y conquistadores, enriqueciendo a todos con piedad; y, habiendo adornado grandemente a la Iglesia, como conviene habéis adquirido a Cristo Dios, quien nos concede gran misericordia.

O

Tono 4

Oh Dios de nuestros padres, trata siempre con nosotros según tu mansedumbre. No quites de nosotros tu misericordia, sino que por las oraciones de estos santos dirige nuestra vida en paz.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.
Amén.

Teotoquio del Octojos

Comienza la Primera Hora

LITURGIA

Las Bienaventuranzas

de la ODA 3 del canon a San Atanasio

Stijo: Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos obtendrán misericordia.

Habiendo limpiado tu alma y tu cuerpo de toda contaminación, oh Atanasio, fuiste mostrado como un templo verdaderamente divino. Por tanto, la plenitud de la Trinidad reposó en ti, oh bendito iniciado de los sagrados misterios.

Stijo: Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios.

Habiendo limpiado tu alma y tu cuerpo de toda contaminación, oh Atanasio, fuiste mostrado como un templo verdaderamente divino. Por tanto, la plenitud de la Trinidad reposó en ti, oh bendito iniciado de los sagrados misterios.

Stijo: Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios.

La gracia del Consolador, al encontrar tu alma purificada de las pasiones, reveló manifiestamente su actividad en ella, oh padre, poniéndote como un faro radiante para el mundo.

Stijo: Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los Cielos.

Fuiste mostrado como regla de jerarquía para los jefes, la prescripción para una vida de actividad espiritual. Tu discurso, la forma de tu visión y el alcance de tu teología y doctrina fueron manifiestamente revelados, oh sabio.

de la ODA 6 del canon a San Cirilo.

Stijo: Bienaventurados seréis cuando os vituperaren y persiguieren, y dijeren toda clase de mal contra vosotros por mi causa, mintiendo.

El serafín llevó con tenazas la brasa ardiente al profeta, pero tú, oh iniciado de los sagrados misterios, das a la Iglesia de Cristo la brasa purificadora del fuego divino con tus propias manos.

Stijo: Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa sea grande en los cielos.

No destruiste a los extranjeros vecinos como Sansón, sino que derribaste a los extranjeros de la doctrina heterodoxa y diste poder a los ortodoxos, oh Cirilo.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Encabezando manifiestamente el Consejo divinamente elegido, oh padre, derribaste la herejía de Nestorio, cuya audacia se opone a Cristo, oh padre, lleno de celo por la verdadera Madre de Dios.

Ahora

¡Oh maravilla más reciente que todas las demás maravillas! ¡La Virgen, concibiendo en su seno, sin haber conocido varón, a Aquel que sustenta todas las cosas, no le confinó!

Tropario

Tono 3

Brillando con las obras de la ortodoxia e incinerando toda herejía, fuisteis vencedores y conquistadores, enriqueciendo a todos con piedad; y, habiendo adornado grandemente a la Iglesia, como conviene habéis adquirido a Cristo Dios, quien nos concede gran misericordia.

O

Tono 4

Oh Dios de nuestros padres, trata siempre con nosotros según tu mansedumbre. No quites de nosotros tu misericordia, sino que por las oraciones de estos santos dirige nuestra vida en paz.

Kontaquios

de los santos jerarcas

Tono 4

¡Oh, grandísimos y sagrados primados, valientes campeones de la Iglesia de Cristo, preservad a todos los que cantan: Salvad a los que con fe os honran, ¡Oh Compasivo!

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

a San Atanasio

Tono 2

Habiendo plantado la doctrina ortodoxa, cortaste la cizaña de la herejía, haciendo crecer

la semilla de la fe por la suave lluvia del Espíritu, oh venerable. Por eso te cantamos, oh Atanasio.

El Proquimeno

Tono 8

Los santos se gloriarán en gloria, y se regocijarán en sus lechos. (dos veces)

Stijo: Cantad al Señor un cántico nuevo; Su alabanza es en la iglesia de los santos.

Los santos se gloriarán en gloria, y se regocijarán en sus lechos.

La Epístola

Hebreos (13:7-16)

7 Acordaos de vuestros guías, que os anunciaron la palabra de Dios; fijaos en el desenlace de su vida e imitad su fe.

8 Jesucristo es el mismo ayer y hoy y siempre.

9 No os dejéis arrastrar por doctrinas complicadas y extrañas; lo importante es robustecerse interiormente por la gracia y no con prescripciones alimenticias, que de nada valieron a los que las observaban.

10 Nosotros tenemos un altar del que no tienen derecho a comer los que dan culto en el tabernáculo;

11 porque los cuerpos de los animales, cuya sangre lleva el sumo sacerdote para el rito de la expiación, se queman fuera del campamento;

12 y por eso Jesús, para consagrar al pueblo con su propia sangre, murió fuera de la puerta.

13 Salgamos, pues, hacia él, fuera del campamento, cargados con su oprobio;

14 que aquí no tenemos ciudad permanente, sino que andamos en busca de la futura.

15 Por medio de él, ofrezcamos continuamente a Dios un sacrificio de alabanza, es decir, el fruto de unos labios que confiesan su nombre.

16 No os olvidéis de hacer el bien y de ayudaros mutuamente; esos son los sacrificios que agradan a Dios.

Aleluya

Tono 2

Aleluya, aleluya, aleluya

Tus sacerdotes se revestirán de justicia, y tus justos se alegrarán.

Aleluya, aleluya, aleluya

Porque el Señor ha elegido a Sión, la ha elegido para que le sea habitación.

Aleluya, aleluya, aleluya

El Evangelio

Mateo (5:14-19)

14 Vosotros sois la luz del mundo. No se puede ocultar una ciudad puesta en lo alto de un monte.

15 Tampoco se enciende una lámpara para meterla debajo del celemín, sino para ponerla en el candelero y que alumbre a todos los de casa.

16 Brille así vuestra luz ante los hombres, para que vean vuestras buenas obras y den gloria a vuestro Padre que está en los cielos.

17 No creáis que he venido a abolir la Ley y los Profetas: no he venido a abolir, sino a dar plenitud.

18 En verdad os digo que antes pasarán el cielo y la tierra que deje de cumplirse hasta la última letra o tilde de la ley.

19 El que se salte uno solo de los preceptos menos importantes y se lo enseñe así a los hombres será el menos importante en el reino de los cielos. Pero quien los cumpla y enseñe será grande en el reino de los cielos.

Himno de Comunión

Alegraos en el Señor, oh justos; La alabanza es digna de los justos.